LA BIBLIA Y EL ANGLICANISMO

La traducción inglesa de la Biblia, el pueblo y el pensamiento inglés.

FR. COWLEY, O. P. (católico)

La relación entre la Biblia y los pueblos de habla inglesa tiene gran importancia para la comprensión de su mentalidad y su expresión lingüística. Es obvio que la religión cristiana tuvo gran influencia en el desarrollo de los pueblos ingleses, desde el tiempo de su conversión (finales del siglo VI) hasta que la conquista normanda les impuso una cultura diferente. La cumbre de este desarrollo se alcanzó en tiempos de Alfredo El Grande (871-901), quien publicó la versión inglesa de los diez mandamientos y los Hechos de los Apóstoles, 15, 23-29, y la regla de oro en su forma negativa: "No hagas a los otros lo que no quieras que te hagan a ti", seguida de su propio código de leyes. El código de la ley inglesa, antes de la conquista normanda, estuvo muy influenciado por precedentes y preceptos bíblicos. Tal influencia disminuyó considerablemente después de la conquista, al introducirse la ley costumbrista normanda, y a causa de una mayor dependencia de la ley de tradición romana.

Excepción hecha de la poesía popular y los escritos de los místicos, que dependían de la difusión en la tradición oral, el coste y escasez de libros, antes de que los libros impresos comenzaran a propagarse, limitaban la divulgación de una terminología bíblica. Cuando el colegio de Wiclif y Purvey quiere traducir la Biblia latina en la segunda mitad del siglo XIV, el vocabulario de la literatura religiosa popular se muestra inadecuado. El texto de la primera Biblia inglesa, con sus nuevas expresiones y significados, traducido nuevamente, tuvo gran influencia en el pueblo inglés y su lenguaje. Ello estableció

Universidad Pontificia de Salamanca